

El manejo de la inteligencia emocional frente al acoso escolar

Betsy Díaz Villamil y Juan Carlos Martínez Díaz
Especialistas en Docencia - UNAC

Resumen

El acoso escolar refleja un tortuoso camino que va dejando secuelas tristes y alarmantes en estudiantes, profesores o cualquier otro miembro de la comunidad educativa. Este documento pretende mostrar la forma como la inteligencia emocional está adquiriendo una progresiva relevancia en el contexto escolar, especialmente en relación con el acoso escolar y el clima de convivencia, ya que ésta, adecuadamente entrenada, puede mejorar las relaciones interpersonales en el aula y propiciar la solución pacífica de conflictos.

Abstract

School bullying reflects a tortuous path that leaves sad and disturbing after-effects on students, teachers or other members of the educational community. This paper aims to show how emotional intelligence is becoming progressively important in the school context, especially in

relation to bullying and climate of coexistence, as this one, properly trained, can improve interpersonal relationships in the classroom and foster peaceful conflict resolution.

Introducción

El contexto familiar y social de la actualidad, donde se desenvuelven los estudiantes, está lleno de episodios lamentablemente violentos como única forma de resolver sus conflictos. Cada estudiante vive su realidad escolar y su propia experiencia relacional, que son factores modulares de comportamientos en su convivencia escolar y que conllevan en ocasiones a transformar esos espacios en conflictos interpersonales entre iguales, como lo afirma Cerezo (2006). Estos problemas en la convivencia escolar pueden dar lugar al fenómeno conocido como acoso escolar. Situación conflictiva que altera la relación entre alumnos y la de éstos con los profesores y la comunidad educativa.

El acoso escolar se ha convertido en un flagelo social, vulnerando los derechos expuestos en la Convención de los Derechos del Niño y en el Código de la Infancia y la Adolescencia.

Es en este escenario donde hace su aparición la inteligencia emocional con sus bondades y ventajas, proponiendo contribuir para el mejoramiento del ambiente educativo institucional, que favorezca la sana convivencia.

La aplicación de la inteligencia emocional o la alfabetización emocional en los colegios muestra que los adolescentes tienen más amigos o mayor cantidad de apoyo social, mayor satisfacción con las relaciones establecidas en la red social, más habilidades para identificar expresiones emocionales y comportamientos más adaptativos para mejorar sus emociones negativas. Estas relaciones son las que contribuyen a mejorar el clima de clase (Moos, 1988). Y por ende, a disminuir el acoso escolar.

Además, que repercuta en la sociedad en términos de aportación en la construcción de una cultura de paz, de sujetos capaces de auto - gestionar sus proyectos de vida en un marco de respeto, autocontrol, cuidado del otro y cooperación.

Concepto, génesis, desarrollo y estado actual

El acoso escolar o maltrato entre iguales puede ser definido como “Un continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un niño o una niña por parte de otro u otros, que se comportan con él/ella cruelmente con el objeto de someter, amilanar, arrinconar, excluir, intimidar,

amenazar u obtener algo de la víctima mediante chantaje y que atentan contra su dignidad y sus derechos fundamentales” (Piñuel y Oñate, 2007, p. 66).

El acoso escolar ha adquirido una trágica nueva dimensión. El acoso ya no es exclusivo de las aulas, sino que trasciende a todas las áreas de la vida del estudiante; se ha trasladado a otros ámbitos como las redes sociales, llevando consigo sus terribles consecuencias emocionales.

Este flagelo está cobrando publicidad, y los medios masivos de comunicación informan de innumerables casos de persecución y agresiones en los colegios; situaciones que en ocasiones están llevando a muchos estudiantes a vivir experiencias verdaderamente aterradoras guardadas en silencio, incluso llevándolos al suicidio.

Para que el acoso escolar sea localizado como tal deben existir dos importantes actores: un acosador o victimario, y una víctima. Pero, en un ambiente social como es la institución educativa, no se puede tener una visión miope y dejar a un lado a otros actores implicados, como el observador que elude la situación, el adulto que bien podría llamarse acudiente, docente, directivo, familiar e incluso padre, quien no le da la importancia que este mal reviste. Estas situaciones subsisten, ya sea bajo la inocencia o la pasividad de más de un protagonista.

El acoso escolar puede presentarse en cualquier institución educativa, independientemente de que sea pública o privada; y nuestras instituciones educativas cristianas no están exentas

de la presencia de este flagelo. Las personas se acostumbran a vivir frente a esta realidad, y los arbitrajes que se hacen para evitar estas conductas dentro de la institución pueden ser escasos o poco contundentes.

En la convivencia ocupa un lugar destacado el acoso escolar, y en la actualidad también el ciberbullying, porque sustituyen el respeto mutuo y la reciprocidad moral por formas abusivas de dominio-sumisión (Ortega, 2010).

Cada año las instituciones educativas se proponen buscar soluciones, pero el problema es tan acuciante y las medidas educativas tan insuficientes, que una vez más se convierten en una declaración de intenciones.

Es evidente que es necesario plantear alternativas que permitan enfrentar esta situación de vital importancia en los sistemas educativos, de modo que se implementen acciones preventivas y así se preserve la integridad de las instituciones educativas. Hay que proponer para contribuir al mejoramiento del ambiente educativo institucional, con un enfoque educativo y social que permita transformar prácticas y decisiones en su medio natural y directo a estudiantes, directivos, profesores y padres de familia. Lo ideal, como lo afirman Cepeda, Rojas y Betanc (2013) “es crear un clima emocional de confianza, de seguridad y de bienestar entre los alumnos, para que el proceso de enseñanza – aprendizaje se dé favorablemente y que ellos crezcan como personas felices y ciudadanos comprometidos con la paz y la justicia social” (p. 20).

Posibles soluciones

Existe un instrumento poderoso para hacerle frente a un fenómeno tal, vinculado con la autoestima, valores y emociones; es precisamente la implementación de la inteligencia emocional, pues ésta permite abarcar las esferas instituciones comprometidas con el bienestar estudiantil.

Si hay un nivel mayor de inteligencia emocional en los alumnos, las relaciones sociales entre compañeros son más adaptadas (Schutte et al., 2001), y en las relaciones de amistad se produce un mayor apoyo emocional con más interacción positiva entre ellos (Lopes, Salovey y Straus, 2003).

Asimismo, los resultados obtenidos en el estudio realizado por Ciarrochi, Chan y Bajgar (2001) muestran que los adolescentes tienen más amigos o mayor cantidad de apoyo social, mayor satisfacción con las relaciones establecidas en la red social, más habilidades para identificar expresiones emocionales y comportamientos más adaptativos para mejorar sus emociones negativas. Estas relaciones son las que contribuyen a mejorar el clima de clase y sus entornos (Moos, 1988).

Goleman (1995), Bisquerra (2002) y Vallés (2000) son pensadores que le apuntan a mejorar la educación con la aplicación de una debida educación en inteligencia emocional. Afirman que fortalece el carácter y el desarrollo cívico - moral tanto de docentes como estudiantes. Cabe señalar que al fortalecer las emociones en un plano cognitivo se transforman en habilidades para manejar las emociones y la

calidad de relación entre estudiantes en el plano social.

Ahora bien, por todo lo anteriormente mencionado, la educación emocional es un proceso educativo, permanente y continuo, que tiene como fin capacitar a los alumnos con conocimientos y estrategias emocionales como la asertividad, la empatía y el conocimiento de las propias emociones, para que afronten la vida tanto personal como profesional con éxito, y aumenten su bienestar en las áreas de la salud y de la convivencia.

Conclusión

La inteligencia emocional es un instrumento de fortalecimiento de la autoestima, valores y emociones. El no tenerla, como afirma Olwes, afecta directamente las relaciones interpersonales, trayendo como consecuencia manifestaciones de acoso escolar. Toda institución educativa con miras a favorecer la aplicación y

protección de los Derechos del Niño y el Código de Infancia y Adolescencia debe llevar a cabo procesos de evaluación de los estados emocionales de los estudiantes, que les permitan llevar a una reflexión consciente y de este modo adecuar expresiones o cambios definitivos a emociones positivas, que conlleven a mejorar conductas en un clima de convivencia.

Recomendación

Fortalecer todos los estamentos educativos en la apropiación y acción de la inteligencia emocional, mediante un proyecto institucional como herramienta válida para la solución del acoso escolar, progresos académicos, mejoramiento del clima escolar, y educación del carácter y del desarrollo cívico y moral, entre otros aspectos. Dicho de manera diferente, sin afectar su significado, es aplicar la alfabetización emocional.

Referencias

Bisquerra, R. (2002). Educación emocional y bienestar. Vol. 2. Barcelona: Praxis.

Extremera, N. y Fernández, B. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2).

Goleman, D. (1995). La práctica de la inteligencia emocional. Barcelona, España: Kairós.

Lopes, P. N., Salovey, P. y Straus, R. (2003). Emotional intelligence, personality and the perceived quality of social relationships. *Personality and Individual Differences*, 35(3), 658.

Piñuel, I. y Oñate, A. (2007). Mobbing escolar, violencia y acoso psicológico contra los niños. Vol. 1. Barcelona, España: Ediciones Ceac.

Fecha de recepción: 5 de noviembre de 2014.

Fecha de aprobación: 6 de noviembre de 2014.

Autores:

Betsy Díaz Villamil: bdiaz@unac.edu.co

Juan Carlos Martínez Díaz: juanmartinez@unac.edu.co